

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 341.—VIERNES.

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tarde mens los domingos.

PARTE POLITICA.

Suscripción en favor de Sevilla y Reus.

Suma anterior	Rs. vn. 6240
D. Manuel Beltran de Lís y Rivas.	320
D. José María Chamorro, empleado ce- sante de Hacienda.	20
Conde de Santa Coloma.	1000
Dña Mercedes Villaurrutia.	100
D. Baltasar Pollete y Ochoa, intendente cesante.	320
D. Nicolás Croal.	100
Teniente general D. Santos de la Hera.	320
Duque de Medinaceli.	2000
D. Joaquín Cean Bermúdez.	40
D. Manuel Breton de los Herreros.	100
Suma.	10560

Cronica Española.

Castilla.

VALLADOLID 50 de julio.

(De nuestro corresponsal).

La junta central de Castilla la Vieja se ha disuelto des-
pués de haber cumplido admirablemente con sus deberes.
Al retirarse a sus hogares los nobles individuos que la com-
ponían han publicado un estado exacto que tenemos a la
vista, de los fondos que han recibido, de la distribución
que han hecho. Hé aquí un extracto:

RESUMEN.

Importa el cargo.	4.564,482 25
Idem la data.	4.553,423 5
Existencia en la pagaduría.	29,534 48

A este estado acompañaba la siguiente alocución, digna
de todo elogio:

«La junta al retirarse cree haber cumplido puntualmente
el objeto de su misión, realizando el programa que se pro-
puso de dar unidad al alzamiento, hasta tanto que el pen-
samiento de Castilla tremolase cerca del trono en prueba
de que la patria protegida la angustia nieta de S. Fernando y
salvado el país de todo peligro.
Realizados ambos propósitos a las cinco de la tarde del 23
de este mes, en que desfilaron triunfantes nuestras tropas
al frente de su Reina, solo apetece los individuos de esta
junta la buena memoria de sus conciudadanos por haber
contribuido a afianzar la Constitución de 1837, el trono de
Isabel II y la independencia nacional.
Así lo tiene acordado esta junta en la anunciada sesión
del expresado día.—Valladolid 28 de julio de 1845.—Barto-
lomé Amor, presidente.—Antonio Ramírez Arcas, secretario.»

SANTANDER 1.º de agosto.

(De nuestro corresponsal).

El día de ayer se verificó la entrada de las pequeñas fuerzas
vitalicias en la importante plaza de Santoña. El gobernador
quería que se conservasen a gefes y oficiales los grados que en
su agonia les concediera el ex-Reyente. La junta de gobierno
no accedió, como estaba en el orden, a tan descabellada exi-
gencia. Las dos compañías de este provincial pernoctarán
en la ciudad; y ellas allí y la fuerza del de Burgos en
Calines esperarán que decida de su suerte el gobierno su-
premo. Muchos oficiales hay que servirán de buena gana a
la causa de la nación, y que se han hecho apreciables durante el
sitio, por su buen comportamiento, que contrasta con el de
otros dignos servidores del detestable ayacuchismo.
El gobernador de la plaza se dirige a San Sebastián; y a
Bilbao el intendente que fue de esta provincia, y han llegado
aquí el ex-comandante general, y el ex-gefe político y ex-regente
de la audiencia de Burgos, todos refugiados en Santoña.

Alava.

VERGARA 1.º de Agosto.

(De nuestro corresponsal).

Las circunstancias de esta provincia no han sufrido la me-
nor alteración a impulso de las que han conmovido el res-
to de la nación, hasta la época en que por un golpe de

COLLETTIN.

Dos mugeres.

CAPITULO VI. (I)

UN PALCO EN EL TEATRO DEL PALACIO REAL.

Tres días después del baile dado por Mr. Rieublane en su
habilitación calle de los Cinco Diamantes, M. Polidoro Du-
puy convenientemente presentarse en casa del Anfitrión a hacer-
se una visita. El ex-drogista se hallaba en el comedor en
conferencia con un conde sobre un pompon de nueva in-
vención, destinado a immortalizar la compañía de Rieublane
en la próxima revista de la guardia nacional.
—Dispensadme, dijo el capitán a Durandín. Entre anti-
guos militares no se usan cumplimientos. No tardaré en ve-
nir a veros, pasad al salón.
M. Rieublane había llegado a considerarse no solo como
gran familia militar en activo servicio ó escuderos. Así es
que gustaba mucho de emplear las palabras antiguas milita-
res en el alarde de un apretón de manos ó de un golpecito amistoso
durante no se hizo repetir dos veces la invitación de pasar
al salón, donde se sabía que se hallaría a solas con Laura, y al
—Como se encuentra hoy la señorita de Rieublane? dijo
con voz dulce.
A la vista de Polidoro, la joven se sonrojó y al mismo
momento una sensación de placer se manifestó en su sen-
tido.
—He estado un poco mala estos días, respondió, pero ya
mejor. Sabéis que hace largo tiempo que no os hemos
visto, M. Durandín? nos olvidáis mucho.

arbitrariedad del poder que acaba de sucumbir se vio pre-
cisada la prensa independiente a suspender sus publicaciones,
haciendo de este modo inútiles las comunicaciones de los
corresponsales, cuando no imposibles por el deplorable esta-
do de la administración de correos, ó sumamente peligro-
sas por la frecuente violación del secreto de la corresponden-
cia.

La junta de gobierno que por necesidad se creó en esta
ciudad a consecuencia del alzamiento de la trapa que la guar-
necia, y que, como formada bajo las primeras impresiones
del movimiento, de sujetos de esta ciudad y de la clase mili-
tar, nunca debió tener otro carácter que el de provisiona-
l, continúa transformada de propia autoridad en permanen-
te, sin que en ella tenga representación ninguno el país, que
desgraciadamente se encuentra de tiempos atrás en lucha
abierta con esta ciudad.

En medio de la incertidumbre producida por las novedades
que atravesamos, acerca de la conducta que la nación obser-
vará en orden a las elecciones que debían verificarse con
arreglo al último decreto de disolución de cortes y convoca-
ción de otras, esta provincia se ha decidido por el extre-
mo menos espuesto a toda clase de eventualidades. Se han
hecho, pues, en ella las elecciones con el siguiente resultado:

Para diputados. Votos.

D. José de Churruarín.	4708
D. Ramón de Lizarraburu.	4708
Suplente. D. Joaquín de Aldamar.	4701

Terna de candidatos para senador. Votos.

El conde de Monterron.	4708
El marqués de Valundiano.	4563
D. Joaquín de Aldamar.	4087

El número total de los electores que han tomado parte en
las votaciones asciende a 4708.

Aragon.

ZARAGOZA 2 de agosto.

(De nuestro corresponsal).

Al frente de su brigada ha hecho hoy su entrada en esta
ciudad el joven brigadier D. Jaime Ortega. La siempre he-
roica y liberal Zaragoza, su mayoría sensata y amante cual
mas de la independencia de esta nación, ha conseguido de
un modo solemne que su opinión se hallaba subyugada por los
que a manos llenas recibían diariamente el oro sacado a los
pueblos para no tener en miseria al soldado y desatendidas
las demás clases del Estado.

Hoy ha muerto en Zaragoza el bando ayacuchero; hoy respi-
ran los buenos de esta ciudad, que ya sabían y conocían el
carácter del señor Ortega, y hoy abandonan a sus casacas
los que ignorándolo, recelaban de las intenciones de aque-
llos, que a la par de libres, nunca dejaron de ser gene-
rosos.

La brigada que ha entrado en esta capital consta de 2000
hombres de milicia y ejército, y un bonito escuadrón. To-
dos sus individuos son decididos por la causa nacional y na-
da menos por la persona de su comandante general, que ha
dado la siguiente alocución:

Zaragozanos: Cumplo mi vehemente deseo de verme en-
tre vosotros, creo un deber dirigiros mi voz dándoos las gra-
cias por no haber visto engañadas las esperanzas que siempre
abrigué de que no se alteraría el orden y tranquilidad que
felizmente disfrutais al realizarse este paso. Mi misión como
presidente de la junta superior de gobierno de esta provincia
y comandante general del alto Aragon, no tiene otro objeto
que el de conservar aquel a todo trance y sostener el nue-
vo gobierno que la nación se ha dado en este glorioso pro-
nunciamiento; y no dudo que ayudados a lograr dicho fin
acreditareis nuevamente las virtudes cívicas que os hon-
ran. Constitución de 1837, Isabel II, independencia nacio-
nal, olvido de todo lo pasado, y unión entre todos los li-
berales es y ha sido mi divisa desde que me lancé en la con-
tendencia que felizmente ha terminado; y así como me he sa-
crificado en su obsequio, os prometo con toda la efusión de
mis sentimientos que no desistiré de este empeño si vosotros
me prestáis vuestro apoyo con la sensatez y cordura que os
caracteriza, hasta ver asegurados tan caros objetos. Zarago-
za 2 de agosto de 1845.—Jaime Ortega.

P. D. Sabemos con sentimiento que el gobierno provisiona-
l, presta oídos a los enemigos de las glorias de tan brillan-
te joven, desentendiéndose de sus talentos; y nosotros que
desamamos no sea sorprendido le advertimos con la mejor be-
nigna fe, mire quien ha corrido los peligros pasados, y consulte
la opinión de los pueblos del alto Aragon y esta provincia que
lo aclaman como su libertador.

Cataluña.

TARRAGONA 29 de julio.

(De nuestro corresponsal).

Nuestra dignísima junta ha dirigido al gobierno la signien-
te exposición, expresión verdadera de los sentimientos que ani-

—Largo tiempo! añadió Durandín lleno de alegría, seño-
rita hace tres días. Oh! sin duda son muchos....
Laura cerró el piano y tomó un bordado de tapicería que
había empezado.

Aunque la señorita de Rieublane parecía animada de una
especie de agitación febril, que daba a su conversación mas
interés y animación que de ordinario, sin embargo esta con-
versación rodó principalmente sobre cosas insignificantes. Al-
gunas veces la joven apartaba la vista de su bordado y la fija-
ba en la puerta del salón como si temiese la entrada de su
padre.

Al fin habiendo Durandín pronunciado por casualidad el
nombre de su amigo Arturo d'Escorailles, Laura no pudo
reprimir un ligero estremecimiento y exclamó con los ojos
bajos.

—La otra noche tenía un aire melancólico. Lo observas-
teis, Mr. Durandín?

—El presento escribano sonrió misteriosamente y contestó
en voz baja.

—Oh! no es extraño. Os diré en confianza, señorita, que
mi amigo Arturo está enamorado.

—Ah! Mr. d'Escorailles está enamorado... seriamente?

—Oh! sí.

—Y... sabéis quien es el objeto de su pasión?

—Oh! es una historia, una historia sobre la que he ofre-
cido guardar el mas profundo silencio.

—Qué os la ha contado... oh! que mal hecho.

A las últimas palabras de Durandín, Laura se había sonro-
jado y el bordado sobre el cual se inclinó, le sirvió maravillo-
samente para ocultar su turbación. Sin embargo como era
una mujer, y que a este título no podía engañarse respecto
a los sentimientos que había inspirado a Durandín, reflexio-
nó que cuando este se mostraba tan tranquilo, la confianza
que de él habían hecho era necesariamente muy incom-
pleta.

—Quizá os habrá dicho el nombre, añadió con una indife-
rencia aparente pero que llevaba una segunda intención.

—No me ha dicho su apellido, respondió Durandín, sino
su nombre de bautismo; parece que se llama Margarita.

—Margarita! dijo Laura en voz baja y sorprendida bajando
la cabeza para no dejar ver la palidez de su rostro.

—No es gusta ese nombre! dijo ingenuamente Durandín.

—A mí sí! es un nombre muy distinguido. Tenía una
amiga en la pension que se llamaba así. Era mayor que yo

man a Cataluña a despacho de una docena de hombres inte-
rantes é in pletos.

JUNTA PROVISIONAL DE GOBIERNO DE TARRAGONA.

Acaba la España de dar una prueba singular é irrecusable
de la independencia, alzándose unida contra la
prepotencia tiránica de un general rodeado de laureles; ha
matematizado el favoritismo, capital enemigo de la igualdad
legal, mil veces mas ridículo y fúnebre en un gobierno repre-
sentativo que entre los caprichos del poder absoluto; ha jus-
tificado su habitual sensatez al separar la ambición de uno de
los intereses de todos, dejando intactos los principios y com-
batiendo el desvío parcial de una pandilla; ha hecho una
revolución instantánea, salvadora, magnánima pues que no
ha mezclado en ella pasiones de partido, rivalidades de opi-
nión, ni duelos, ni sangre. ¡Bello título de gloria entre tan-
tas aberraciones como la habían atribuido!

Amostrada por la experiencia y justamente recelosa de der-
rumbarse de nuevo en el abismo de convulsiones insensatas
y atroces, se ha conservado firmemente asida a la tabla de
salvación que la neutraliza y conjura, la tolerancia, la conciliación
y la justicia impasible y pronta para todas. Sublime
concepción de un ministerio verdaderamente español que co-
noce la época y a cuyo programa se reunió toda la nación,
porque representaba todas las convicciones, todas las necesi-
dades y la feliz oportunidad, ese gran escollo así como capi-
tal condición de la utilidad de las luces y de la capacidad del
hombre de Estado. Por esto ha merecido aplauso tan general y
tan inmediato séquito, por esto ha sido la única bandera a
que se han alzado espontáneamente cuantos quieren ser es-
pañoles, cuantos deseen la sociedad estable, próspera y civi-
lizada, y por esto aun ahora consideran al ministerio Lopez
como el mas seguro guardador de aquellos principios, el mas
a propósito para sus aplicaciones, el mas comprometido a rea-
lizarlos con entera y absoluta sujeción al espíritu y fines que
los inspiraron; y por lo mismo y con la mas profunda con-
vicción de que así se consolidan y afianzan los verdaderos
intereses del país, y con sincera y leal fe de que en la fuerte
comoción de los ánimos, en la susceptibilidad mal apagada
de los partidos, en la agitación natural que producen sucesos
de esta importancia, es de urgente necesidad instaurar un cen-
tro común y circunscribir a reducido círculo, uniforme y
compacto la acción pública. La junta suprema de la provincia
de Tarragona declara:

1.º Que reconoce al ministerio Lopez como a único go-
bierno provisional supremo de España.

2.º Y encarece al mismo gobierno provisional que con
toda urgencia y en la forma prescrita por la Constitución del
Estado convoque las Cortes ordinarias de la nación.

Tarragona 27 de julio de 1845.—El general presidente,
Cristóbal Linares de Buitón.—Antonio Satorras.—Juan Homs.
—Eduardo de Toda.—Juan Bautista Maixé.—Francisco Cla-
vel.—Ramon Alba.—Salvador Desumblia.—José Monrabá,
vocal secretario.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení-
sima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda con-
tinúan en esta corte sin novedad en su importante
salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobierno de
la nación, atendiendo a los meritos y relevantes servicios que
acaba de contraer el mariscal de campo D. Manuel de la
Concha, ha venido en promoverle al inmediato empleo de te-
niente general. Dado en Madrid a 5 de agosto de 1845.—Jo-
aquin Maria Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra,
Francisco Serrano.

La Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobierno de
la nación, atendidos los meritos, servicios y especiales cono-
cimientos del teniente general D. Manuel de la Concha, ha
tenido a bien nombrarle inspector general de infantería. Da-
do en Madrid a 5 de agosto de 1845.—Joaquin Maria Lo-
pez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Ser-
rano.

La Reina Doña Isabel II, y en su nombre el gobierno de
la nación, atendiendo a la capacidad y distinguidos meritos
del teniente general D. Francisco de Paula Figueras, y al que
mas especialmente ha contraído en la época actual, se ha ser-
vido nombrarle inspector general de milicias, con retención
del cargo de capitán general del tercer distrito hasta nueva
orden. Dado en Madrid a 5 de agosto de 1845.—Joaquin
Maria Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Fran-
cisco Serrano.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación ha tenido a bien

y muy hermosa, y nosotras la designáramos con el nombre
de la bella Margarita. Quién sabe? Quizás es ella de quien
Mr. d'Escorailles está enamorado?

—Su padre es un poco grueso, tiene bigotes y toma ta-
baco, como el capitán?

—No, era huérfano.

—Entonces no es ella, porque la persona de quien se tra-
ta tiene un padre que usa bigotes, y que debería vigilar mejor
a su hija cuando viaja con ella; que debería impedir que
enviase ramilletes a los jóvenes, lo que es poco decoroso.

Pero veo que he dicho demasiado. Si Arturo lo supiera se
incomodaría mucho conmigo, estoy seguro. A lo menos no le
diréis nada.

—Os lo prometo. Hubéis vuelto a ver a Mr. Arturo de Es-
corailles, desde la noche en que nos lo presentasteis?

—Dios! no, señorita. Está muy ocupado, yo también
lo estoy bastante en la escribanía, porque debéis saber que
tenemos en este momento muchos contratos de matrimonios.

—Qué importa? Hacéis mal en no ver a menudo a M. d'Es-
corailles. Se puede ganar mucho frecuentando su sociedad.

Es menester que lo hagáis venir acá, Mr. Durandín, lo
oís?

—A quién? preguntó Mr. Rieublane, que acababa de en-
trar en el salón.

—Estábamos hablando de Mr. Arturo d'Escorailles. Es
verdad, papá, que tendríais mucho placer en verlo?

—Yo ciertamente. Quiere acaso entrar en mi compañía?
El cupo está completo, además es demasiado alto para tirador,
y yo prefiero los hombres de cierta edad. Es verdad,
Mr. Durandín, entre antiguos militares, caramba!

—Pero, papá, si se trata de la guardia nacional.

—Entonces de qué se trata! Ah! ah! ya estoy. Bien, hi-
ja mía, tendré mucho placer de recibir en casa a ese escritor,
si no tienes inconveniente; aunque a decir verdad, no me
agradan mucho esos señores que son unos mulecos, que no
gustan del ejército ni de las paradas. Tenemos dos ó tres
de ellos en la legión, y a préstamo de que manejan pasable-
mente la pluma, no se puede conseguir de ellos que man-
jejen regularmente el fusil. Palabra de honor! esto desalima,
es verdad, Mr. Durandín. Entre antiguos militares...

—Ciertamente, capitán, ciertamente; pero mi amigo Ar-
turo d'Escorailles...

—Hace bastante bien el servicio militar, no lo dudo; y en
esto no hace más que cumplir con su deber; pero para mí

nombrar comandante general de la provincia de Toledo al co-
ronel D. Manuel de Albuera.

De orden del gobierno lo comunico a V. E. para su cono-
cimiento y el del interesado. Dios guarde a V. E. muchos
años. Madrid 5 de agosto de 1845.—Serrano.—Sr. capitán
general de Castilla la Nueva.

Por resolución de 2 de este mes se ha servido el gobierno
de la nación nombrar oficial quinto primero de este mi-
nisterio al coronel de infantería D. Antonio Ros de Olano.

Excmo. Sr.: Encargado por la junta de Lérida de po-
ner a disposición de V. E. con la calidad de reintegrable
la suma de 200,000 rs. vn., no puedo menos de recomen-
dar el celo de mis apreciables compañeros por propor-
cionar fondos a V. E. en medio de los apuros en que Lé-
rida se encontraba por efecto de las inmensas atenciones
que ha tenido que cubrir, como a V. E. consta. El nom-
bre de V. E., respetado y querido por aquellos habitantes,
bastó para que con una simple indicación mía se levantas-
sen los fondos que V. E. reclamaba. Sirvase, pues, V. E.
con este paso recibir una nueva prueba del aprecio y cari-
ño de aquellos habitantes.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 28 de julio
de 1845.—Excmo. Sr.—Pascual Madoz.—Excmo. Sr. mi-
nistro de la Guerra.

Excmo. Sr.: Deber más es dar cuenta a V. E. del mo-
do con que desempeñé la comisión que se sirvió confiarme
en el cuartel de Lérida, reducida primero, a organizar la
junta de Lérida; segundo, a preparar las expediciones sobre
la Seo de Urgel y Zaragoza; y tercero, a facilitar a V. E.
de 16 a 20,000 duros. Puesto en camino a la hora que
V. E. emprendió su movimiento, a las 24 ya entraba en Lé-
rida, donde al siguiente día se constituyó la junta, se fijaron
las bases de su administración, se regularizó el sistema
de Hacienda, adoptando dos determinaciones importantes:
la primera, que cada una de las autoridades debía obrar
dentro del círculo de sus atribuciones con el lleno de las
facultades que antes del movimiento tuvieron; y la segun-
da, que la junta bajo ningún concepto debía mezclarse en
el manejo de los cardeles públicos.

Cuando llegué a Lérida estaban ya en marcha con direc-
ción a la Seo de Urgel todas las fuerzas disponibles al man-
do del bizarro brigadier D. Narciso de Ameller: fue pues
necesario, mandar suspender el movimiento, y combinar las
cosas de modo que la Seo de Urgel recibiese el refuerzo
necesario, sin perjuicio de marchar la columna sobre Zara-
goza en número bastante para obtener el resultado que se
deseaba. Pero se tropezó, Excmo. Sr., en un inconvenien-
te no previsto, a saber; la falta de recursos: la tesorería
de ejército no contenía ni un solo maravedí en caja, y el
intendente de provincia pedía con instancia 10,000 rs. para
los carabineros que daban la guarnición al castillo: el in-
tendente militar se encontraba desprovisto de todo recurso y
con inmensas obligaciones: la junta apenas instalada no ha-
bía podido proveer a las necesidades del momento, a las ne-
cesidades perentorias: las partidas sueltas se agolpaban por
instantes, y el número de oficiales crecía extraordinariamen-
te. En tales apuros, desecho de corresponder a la confianza
de V. E. valiéndome de mis amigos, entregué en la pagaduría
militar el importe de una quinienta para todas las clases
militares activas y pasivas, y en el acto se pusieron en mar-
cha las divisiones sobre la Seo de Urgel y provincia de Za-
ragoza.

Agotados todos los recursos, veía una absoluta imposi-
bilidad de cumplir con el encargo que V. E. me diera de fa-
cilitarle la cantidad de 16 a 20,000 duros para las inmen-
sas atenciones del ejército; pero estaba empeñada mi palabra,
trataba de servir al hombre ilustre que había arrostrado
el mayor de los compromisos, poniéndose al frente del go-
bierno y a la cabeza de los valientes soldados, y yo no vaci-
lé ni un solo momento en acudir a las juntas de Barbastro y
de Lérida, diciendo que estaba dispuesto a responder bajo mi
firma de las cantidades que se me entregasen.

Doscientos mil reales pedí a Barbastro, interesando con
cartas particulares a los mas ricos comerciantes, y aquellos
buenos patriotas en seis horas recogieron esta suma que fue
conducida a Lérida inmediatamente por los bizarros naciona-
les de infantería y caballería.

Como presidente de la junta de Lérida reclamé el auxilio
de distinguidos ciudadanos; y a pesar de que aquella capital
ha padecido, recogí también otros 200,000 rs. en poquitas
horas, porque invocándose el nombre de V. E., el patrio-
tismo fomentaba el desprendimiento. Solo me resta saber de
V. E. si queda satisfecho del desempeño de una comisión tan
delicada é importante, porque yo no deseo otra recompensa
que la seguridad de haber prestado a mi país cuantos ser-
vicios he podido en la gloriosa revolución a que me lancé cuan-
do vi en peligro las libertades patrias.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de julio de
1845.—Excmo. Sr.—Pascual Madoz.—Excmo. Sr. ministro
de la Guerra.

El gobierno en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, a

tiene una gran falta; es muy parecido a cierto individuo....
Laura sabó a quien aludo. En una palabra, ese escritor no es
santo de mi devoción. Sin embargo, como es amigo de Mr.
Durandín, no tengo inconveniente en recibirlo en casa. Y
ahora hablemos de otra cosa. Creéis que mi compañía estará
de guardia en palacio el sábado próximo?

Asustado sin duda de las consecuencias de esta interpela-
ción, Durandín anunció inmediatamente la intención de reti-
rarse, porque, según dijo, lo esperaban en la escribanía de
M. Baudineau.

El ex-drogista quedó solo, aparentemente entregado a las
reflexiones trascendentes sobre las diversas especies de pom-
pones de la milicia ciudadana, porque Laura pocos momentos
después que Durandín se retiró, creyó conveniente encerrarse
en su aposento en el que estaba durando.

—¿Cuál era la causa de estas ligaduras? Una mujer joven
y bonita, soltera, vinda ó casada se entrega siempre a la
desesperación cuando cree insuficiente el poder de sus gracias,
y esta desesperación aumenta a proporción de las esperanzas
que conciben en contrario; además no debe ser permitido
pensar que Laura había conservado un tierno recuerdo del
joven viagero en cuya compañía había vivido desde las in-
mediaciones de Clermont hasta París, y no debe causar ad-
miración que este recuerdo hubiese tomado otro carácter en
cuanto a que las circunstancias en que había vuelto a ver al
joven eran en extremo románticas. En fin, quien ignora que
esa pasión caprichosa y fantástica que llama amor, se acre-
cienta y se irrita con los obstáculos, aun en los casos en que
ella se extingue naturalmente si le fuera dable seguir tran-
quila y regularmente su curso?

Hay en las jóvenes, en semejantes casos, síntomas infalibles;
la distracción, la melancolía. Ahora bien, Laura se había vuel-
to, especialmente desde la visita de Durandín, muy distraída,
muy melancólica. El capitán Rieublane, aunque generalmente
muy absorto en sus meditaciones sobre el servicio de su com-
pañía, no había dejado de observar el cambio que había es-
perimentado el carácter de su hija; pero ciego, como desgra-
ciadamente están casi siempre esas dos clases respetables de
la sociedad, los padres y los maridos, no había atribuido este
cambio a sus causas verdaderas. En su calidad de antiguo
drogista quería a toda costa desenterrar en una enfermedad
mental una física, y ya había consultado sobre ella a tres fi-
sicos de la legión.

Algunos días después del baile que ya hemos descrito, a la

Quien he dado cuenta de la comunicacion de V. S., fecha de hoy, ha oido con singular complacencia lo bien que ha desempeñado V. S. la comision que le confió ultimamente en Aragon desde mi cuartel general de Hija, interponiendo su influjo como autoridad ahora en Lérida, y con el que tiene como particular, así en esta provincia como en la de Huesca, que ha representado en Córca, a fin de que las juntas de gobierno en ambos puntos facilitasen la cantidad de 20,000 duros para socorrer las perentorias necesidades del ejército, y para que ademas se suministraran los recursos indispensables a las tropas destinadas a operar sobre Zaragoza y la Seo de Urgel; y el gobierno que reconoce en V. S. el importante servicio que en esta ocasion ha prestado, me manda decirle lo altamente satisfecho que ha quedado de su noble y generoso comportamiento, por lo que quiere que se le den a V. S. las gracias en nombre de S. M.

De orden del gobierno lo comunico a V. S. para su conocimiento y satisfaccion. Dios guarde a V. S. muchos años, Madrid 31 de julio de 1845.—Serrano.—Señor D. Pascual Madoz.

Excmo. Sr.: Sabedor el gobierno de la nacion por mi conducto del generoso desprendimiento con que esa junta de gobierno ha proporcionado fondos para atender a los indispensables gastos del leal y sufrido ejército en estas criticas circunstancias, me previene diga a V. E. lo altamente satisfecho que está de su comportamiento, y que se le den las gracias en nombre de S. M.

De orden del gobierno lo digo a V. E. para su noticia y satisfaccion. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 31 de julio de 1845.—Serrano.—Señores presidentes y vocales de las juntas de gobierno de Lérida y Barbastro.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Conforme a lo resuelto por decreto de 31 de julio próximo pasado respecto a los gefes politicos que abandonaron sus destinos con motivo de los últimos acontecimientos, el gobierno de la nacion, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien acordar se consideren en el mismo caso a los secretarios y oficiales de los gobiernos politicos que tomaron igual resolucion. De orden del gobierno lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de agosto de 1845.—Cabrero.—Sr. director general del Tesoro público.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobierno de la nacion, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha tenido a bien resolver que cese en el mando del departamento del Ferrol el general D. José María Chacon, reemplazándole el gefe de escuadra D. Meliton Perez del Camino.

EL HERALDO.

MADRID.

VIERNES 4 DE AGOSTO.

Nuestro apreciable colega el *Eco del Comercio*, nos recuerda hoy una conversacion muy provechosa que tuvimos dias pasados con sus distinguidos redactores acerca del espíritu de exclusivismo que en algunos puntos de la Peninsula turba la union que hemos proclamado, y con la que hemos vencido del comun enemigo. Habia hablado el *Eco* de algunos actos de la junta de Murcia y nosotros nos quejamos de los de la junta de Barcelona que tienen en lamentable agitacion a Cataluña. Entonces tuvimos ocasion de convencernos mas y mas de que el sentimiento de union y reconciliacion que manifestaron los primeros los redactores de la prensa independiente, se ha conservado inalterable al través de la lucha y se conserva aun en la nueva situacion. Los redactores de la prensa independiente reunidos el día 4 que alude el *Eco*, todos convinimos en la idea que este apreciable periódico esplan en su artículo de hoy, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Ante todas cosas debemos consignar que lo que pasa en la provincia de Murcia, Granada, Alicante, Ciudad-Real, Jaen y otras debe llamarse y llamarse sin duda la atencion del gobierno, así como será mal recibido de los que han trabajado de buena fé para crear un partido nacional superior a las banderías, y muy ageno del espíritu reaccionario que algunos pretenden desplegar.

En aquellas provincias han obrado los pueblos en opuestos sentidos; en unos se ha resistido el pronunciamiento a mano armada, y en otros se han negado a auxiliar la resistencia para que fueran convocados, y aun en algunas partes se reunieron los hombres de todos los matices y bajo su palabra de honor y bajo su firma hicieron un pacto de ser todos unos y no hostilizarse, pacto que ha sido hecho trizas por los que jamás olvidan ni aprenden.

En cuanto a la intolerancia que se dice haber en Barcelo-

na de parte de los progresistas, desde luego nos apresuramos a desaprobarla, exhortando a nuestros correligionarios a la union sincera y a la tolerancia mas completa, advirtiéndoles que vivan muy sobre aviso, pues acaso los hombres buenos que han sucumbido ante el grito unánime de la nacion maquinan la division del partido nacional, para que el país sea víctima de nuevas convulsiones, y para que aparezcamos ante las naciones civilizadas como un aduar de salvajes, indignos de la libertad que a tanta costa hemos adquirido.

De hoy en adelante no debe haber mas partido que el nacional, ni mas preferencias que la aptitud y el mérito; y el que otra cosa piense es un intolerante y un furioso, que deben desecharlo todos los partidos, como nosotros nos apresuramos a repeler a los que nos pertenezcan y obren en semejante sentido; del mismo modo que tronaremos alta y concienzudamente contra los que pretendan explotar esclavamente la nueva situacion, y mas aun contra los que piensen que se ha obrado una reaccion contra los que ocupan sus destinos por sus anteriores servicios politicos, y que el pensamiento del pueblo español ha sido el de que vuelvan en masa a sus puestos los que salieron de ellos por otras vicisitudes. En fin nuestra bandera es la de paz, reconciliacion, lugar al mérito y respeto a los intereses creados cuando por conservar no se arriesga la suerte de la patria. Trabajemos todos en este sentido, porque lo contrario seria destruir el pensamiento nacional, contra el que se estrellarán siempre los hombres esclusivos, rencorosos é intolerantes. Creemos que todos nuestros colegas en quienes consideramos la mas sincera buena fé, nos ayuden a conjurar un mal que puede producir la anarquia y destruccion de todos los intereses sociales.

Cree bien el *Eco del Comercio*. La prensa unánime trabajará por consolidar la union de los buenos españoles, sin la cual la ruina del nuevo orden de cosas y la anarquia mas espantosa son inevitables. En cuanto a nosotros, por nada ni por nadie nos desviaremos de la marcha que hemos emprendido, sin dar oídos a su gestiones de los que con la tolerancia en los labios, tienen la envidia y el exclusivismo en el corazon.

Y permítanos el *Eco* que con respecto a esta clase de entes, le roguemos que viva prevenido. La envidia hace desfigurar y abultar los hechos; por lo cual bueno es proceder a su examen antes que a su censura. Hoy manifiesta el *Eco* los lamentos de algunas personas sobre la circunstancia de que reagan los mandos y puestos importantes militares en individuos del antiguo partido moderado; y nosotros que confesamos la certeza de este hecho, y lo que es mas, que lo lamentamos, nos vemos en la precision de decir a nuestro colega que no es posible otra cosa. Nosotros rogamos al *Eco* y a sus amigos que publiquen una lista de gefes militares del partido progresista de la coalicion, de que pueda echar mano el ministro de la Guerra. Los únicos generales quizá que se encuentran en la linea indicada, han sido utilizados por el gobierno; si hay otros, la prensa y los amigos del nuevo orden de cosas deben publicar sus nombres y no comenzar a hacer recriminaciones que predisponen los ánimos a romper mutuamente las hostilidades.

Guiados nosotros de estos sentimientos hemos visto con pena, pero en silencio, que en los empleos civiles y en otros cargos apenas se haya dado cabida a la fraccion que hemos llevado a la coalicion. En el ayuntamiento de Madrid se nos ha dado un alcalde de seis, y cinco o seis regidores de veinte y cuatro; igual proporcion se ha observado en los ministros de los tribunales supremos y en los empleados de otros ramos. Pero hemos creído que no son estos motivos bastante poderosos para difundir la alarma y la desconfianza en nuestros conciudadanos: todos los males no pueden curarse a la vez, ni vencerse todas las preocupaciones en un día. Nuestro deber lo consideramos hoy calmar a los descontentos, no acoger todas las reconvecciones que al gobierno y a los partidos se dirijan.

Ademas, si han desaparecido las antiguas banderías, si fuera de esa base no hay salvacion posible, si a un partido solo no le es dado ya establecer su dominacion en España, nuestros esfuerzos deben concretarse a que sean las personas mas dignas, las mas capaces, las mas honradas las que ocupen los puestos del Estado. ¿Hay militares sin colocacion que la merezcan? Digase para que el gobierno los atienda. ¿Hay individuos que me-

vidarle a comer con nosotros. Laura, escríbele una esneila en mi nombre.

—Yo, padre mio! exclamó Laura temblando.

—Eso es, añadió Durandín; he aquí un negocio perfectamente arreglado. Escríbele pronto la esneila, señorita, y yo me encargo de enviársela a su destino con uno de nuestros escribientes.

—Dichoso d'Escorailles, continuó en voz baja. Ah! por qué no es para mí esa esneila! Pero yo se la pediré y estoy seguro de que no me la negará, porque está enamorado de otra persona.

Dios solo conoce la emocion con que Laura escribió las pocas líneas que su padre habia exigido, y los pensamientos tumultuosos que se agolparon a su imaginacion, mientras que su mano trazaba sobre el papel una fórmula, mas o menos fria de convite.

Cuando Durandín salió, fue necesario hacer los preparativos de la comida, que fue un verdadero negocio de estado. A un escritor célebre como Arturo no podia tratarse como a un cualquiera, y jamás estuvieron tan ocupadas las dos criadas normandas, obligadas en aquel día a cuidar de la cocina y a atender al tocador de su joven señora. Porque esta medio picada por la confianza que le habia hecho Durandín, se prometió no olvidar nada para obligar a Arturo a arrepentirse de su infidelidad.

Se convino en comer lo mas temprano posible en atencion a las circunstancias; a las cinco en punto, hora militar, habia dicho M. Rieublan, y sin embargo el reloj de la iglesia de San Mery habia hecho oír aquella hora, sin que Durandín ni el escritor se hubiesen presentado en el estrecho horizonte de la calle de los Cinco Diamantes. El capitán iba y venia de una habitacion a otra como un alma en pena, diciendo magistralmente estas palabras incoherentes, acompañadas de juramentos mas o menos militares: «un centinela sin relevo... Caramba!... la consigna... orden del servicio, etc. Respecto a Laura estaba tocando el piano muy desanimada. En pocas palabras: las cinco y cuarto dieron en el reloj que adornaba la chimenea de la sala de M. Rieublan, sin que ninguno de los convidados se presentase.

El capitán impaciente, llamó al tío Subtil y le dio orden de suspender los trabajos de su profesion, diciéndole fuese a casa de M. Baudineau a ver que obstáculo insuperable podia detener a M. Durandín. Al cabo de cinco minutos volvió el inestimable canchero muy acalorado, anunciando que M. D.

rezcan mas que otros ser gefes politicos, intendentes, oficiales de secretaria? Digase para que el gobierno se aproveche de sus luces. Pero sea la probidad, el saber y la adhesión a la causa proclamada por el país lo que arranque el elogio ó la censura, no los anteriores compromisos politicos. Obrar de otro modo es rasgar la bandera a cuyo alrededor acabamos de vencer. Union y tolerancia, si no queremos morir a nuestras propias manos.

Ha llegado a esta corte el distinguido brigadier de Marina D. JOSE FERNIN PAVIA. Este bizarro gefe que mandaba el navio *Soberano* salió de Cádiz el 19 del pasado con 50 oficiales de la armada nacional, llevando a sus órdenes el bergantín de guerra *Nervion* y dos vapores con direccion a Barcelona, en los momentos en que el poder ayacuseño quiso valerse de estos buques para romper el fuego contra la heroica Sevilla. El brigadier PAVIA logró de ese modo prestar un servicio importantísimo a la causa de la Reina, y su noble conducta no debe por tanto pasar desapercibida.

El gobierno debe tener conocimiento de este hecho y no dudamos que sabrá utilizar a tan dignos servidores del Estado.

Noticias de Sevilla anteriores al levantamiento del sitio.

Aunque nos faltan algunos de los diarios de Sevilla desde el 19 al 27, vamos a dar un extracto de lo mas notable que encontramos en los que tenemos a la vista.

SEVILLA 18 de julio.

(Del *Sevillano*.)

A las dos de esta tarde se ha presentado en nuestras avanzadas un parlamento del general Van-Halen con un pliego para el ayuntamiento de esta capital. Dado aviso al señor capitán general Figueras, dispuso que no se le permitiese la entrada, y que se le contestase en su nombre, que no se recibiría comunicacion alguna que no se dirigiese a S. E. como gefe de las armas.

Primer encuentro de nuestras tropas con las de Van-Halen.

A la caída de la tarde de hoy avisó el vigía de la catedral, que bajaban hacia Torre-Blanca, nos aseguran que como dos batallones y dos escuadrones enemigos y entre ellos Van-Halen con su estado mayor. A poco de esto desplegaron en avanzadas fuerzas considerables de infantería por el camino real y de caballería, protegiéndola a los lados. Nuestras avanzadas compuestas de unos cuarenta carabineros de caballería, un número igual de infantes de la misma arma y ciento cuatro hombres del regimiento de Galicia, se desplegaron en guerrillas, cargando y replegándose sucesivamente con la mayor serenidad, hasta que ya inmediatas a las fuerzas enemigas, se rompió el fuego por nuestra parte, habiéndoles causado a los contrarios la muerte de un soldado de caballería, que recogieron inmediatamente del campo, y la de dos caballos heridos.

Por parte de nosotros no ha ocurrido la menor desgracia; sin embargo de que nuestras guerrillas han operado en campo raso, mientras que las fuerzas de Van-Halen venían parapetándose en las tapias de la venta de Amate y de la hacienda de Rianilla. Difícil es pintar la serenidad y valor que han demostrado en la tarde de hoy el brigadier Moriones, comandante de carabineros y las tropas de su mando: el brigadier Moriones y las fuerzas que le acompañaban han merecido bien de la patria, y nosotros tenemos un deber de tributarles los mas cumplidos encomios, así como el país les dará la merecida recompensa.

Difícil nos seria tambien describir el entusiasmo, la tranquilidad y aplomo con que mas de mil personas, entre ellas un número considerable del sexo débil, han presenciado este suceso; y muchos esfuerzos han costado contener a los espectadores para que no se precipitasen sobre los que alucinados por hombres temerarios y ambiciosos, se han acercado a esta pacífica poblacion, que bien pronto va a darles una leccion terrible de cuanto vale un pueblo que quiere ser libre.

La ciudad se encuentra mas animada que la hemos visto nunca. Por todas partes vemos discurrir a las principales familias de la poblacion, y a todas las clases de la sociedad, sin que lo abanzado de la hora ni el estrepito de la caballería, de los carros de guerra y de la artillería interior, turbe a lo mas mínimo el sosiego público. En las murallas, en los fuertes, en los dextris puntos ocupados por la tropa del benemérito ejército, de la decidida Milicia nacional, y de los leales ciudadanos armados reina la mayor alegría, y todos anhelan llegue el momento de que el enemigo cobarde que no ha perdonado medio ni astucia para poner a prueba nuestra constancia, ose acercarse a nuestros muros.

La junta de gobierno ha recibido del Excmo. Sr. capitán general el parte siguiente:

Excmo. Sr.—Desde esta mañana se empezó a notar movimiento en los enemigos; pero insignificante por entonces. A las cuatro y media de la tarde 30 caballos y 500 infantes llegaron a legua y media de esta ciudad por el camino real. A las cinco se presentó ya fuerza considerable trayendo artillería rodada, y avanzó sin parar como que no tenia obstáculo. A las seis nuestra vanguardia adelantó un reconocimiento que ha sido dirigido con habilidad y sangre fria, por el valiente brigadier Moriones. Como nuestra fuerza allí es tan escasa, el enemigo avanzó sobre nuestras pequeñas guerrillas, hasta que rompiendo estas el fuego lo contruyeron y han quedado unos al frente de otros a tiro de fusil.

randin habia salido de la oficina hacia mas de una hora y que no habia vuelto. M. Rieublan estaba desesperado, con tanta mas razon cuanto que se manifestaban temores en la cocina, sobre el buen estado de la comida.

En fin, a las cinco y media se oyó el trote rápido de un caballo y el ruido de un cañón; el carruaje se detuvo a la puerta, llamaron con impaciencia y aun se oía el segundo silbido del tío Subtil cuando uno de los delinquentes se encontraba ya en presencia de Mr. Rieublan y de Laura; pero no era Arturo.

—¿Cómo! Solo? dijo el capitán.

—Solo! repitió la joven con languidez.

—Estoy desesperado, exclamó Durandín limpiándose la frente. Es culpa del escribiente a quien he echado una buena peluca. Figúrate que envié a ese estúpido como habíamos convenido a la habitacion de Arturo d'Escorailles, calle de la Fernandez-Mathurins, con el mensaje en cuestion y con orden de entregárselo en mano propia.

—Y no lo encontré en casa?

—Al contrario, mi amigo d'Escorailles estaba en casa; pero habia prohibido que dejasen entrar a alma viviente en su gabinete, porque tenia que trabajar (esta es la costumbre de los escritores, según parece...)

—Y qué, vuestro amigo no tiene un criado?

—Ciertamente; tiene a Abd-el-Kader, un negro, beduino, moro, qué sé yo? Pero cómo hacerse entender de un moro? Por mas que escribiste dijo a Abd-el-Kader, que se trataba de un convite para hoy mismo, y que era necesario que entregase inmediatamente la esneila a su amo, el beduino no quiso darse a partido, de tal manera que mi mensajero se volvió con ella. Me parece que lo hubiera matado a palos, pero como con esto nada adelantaba, preferí enviárselo a b... un cañón! é ir yo mismo a casa de Arturo, resuelto a arrojar a Abd-el-Kader por la ventana si se oponía a lo que yoiese; pero mi amigo d'Escorailles habia salido entretanto, diciendo que no volvería en todo el día.

—Bien! conseramos sin él, dijo Mr. Rieublan muy filosóficamente; mientras menos bultos mas claridad. A la mesa; a la mesa! y comamos pronto. Paso redoblado, de frente... marchen!

Dos horas despues Mr. Rieublan, su hija y Durandín se hallaban colocados en su palco del teatro del Palacio Real, no habiendo podido ver el principio del primer vaudeville; pero se disponían a desquitarse en la segunda pieza que era la de

Yo mandé batir generala a las cinco y la fuerza armada de todas clases acudió brevemente a sus puestos. He recordado la vanguardia y toda la parte de recinto que podia considerarse amenazada. El entusiasmo ha sido tan grande que he tenido que reprimir la efervescencia del pueblo en las puertas para evitar una confusion perjudicial.

Lo comunico a V. E. para su justo conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general de la puerta del Osario 18 de julio de 1845.—Excmo. Sr.—Juan P. Figueras.—Excmo. Junta de gobierno de esta provincia.

Y esta Junta que ha visto con la mayor satisfaccion el brillante y denodado comportamiento del brigadier Moriones y demas oficiales y tropa de dicha vanguardia en el encuentro de esta tarde, ha acordado se les den las gracias en nombre de la Reina y de la patria, y que se publique en los periódicos y Boletín oficial de esta capital para satisfaccion de sus heroicos habitantes.—Sevilla 18 de julio de 1845.

Sevillanos: El general Espartero se dirige hacia esta ciudad huyendo de las valientes tropas de Narvaez. El general Van-Halen, en su delirio de mando y en su frenética impudencia, pretende acobardarnos amenazando con un impudico, y para el efecto espera alguna artillería. Colardel dice que hace que está al frente de vuestros muros sin osar aproximarse a ellos. Conociendo vuestro valor y entusiasmo, desde lejos, y sin atreverse a mirarlos cara a cara, os mar tanta alizez y patriotismo.

¡Odiados por la nacion entera y sin mas terreno que el que pisan, quieren en su agonía prolongar su funesta dominacion, y saquear por último esta ciudad. La codicia de hallar un botín los impulsa a cometer el acto mas feroz y vandalo que podrá presentar nuestra historia; y esta sed de sangre y oro los arrastra a intentar entrar en esta capital. No lo intenten, vive el cielo! No lograrán esos viles sanguinarios abatir vuestra heroica decision, y la junta decidida a no teneros ó perecer en la demanda, orgullosa al frente de los bizarros habitantes, está resuelta a transmitir a la posteridad el hecho mas noble y sublime que debe inmortalizar a la hermosa y heroica Sevilla.

Ciudadanos: Viva la libertad. Viva la independencia nacional. Viva el valiente pueblo sevillano. Viva la decidida Milicia nacional. Viva su leal guarnicion. Sevilla 18 de julio de 1845.—Miguel Domínguez y Guevara, presidente.—José María Ramos.—Tomás de Llaguno.—Joquín Serra.—José María Pez Cepero.—Diego Puig.—Juan Bautista de Arce.—Miguel Tomás de Ochotorena.—Ignacio María Canales.—Manuel Massa de la Vega.—Juan de Chinchilla, secretario.

(Del mismo.)

IDEM 20.

Ya ha podido convencerse el traidor enemigo que la no do llegar a tiro de cañon de nuestros muros, de la fuerza con que Sevilla cumple sus juramentos y recibe a los viles del hombre funesto que en mal hora eleva España al supremo mando. Ya ha experimentado en la tarde de ayer y en la mañana de hoy, cómo se baten los hombres de bien, los defensores de la mas santa de las causas. Nuestras valientes guerrillas se han coronado de gloria, y han sostenido con impavidez un fuego bien dirigido que ha desconcertado al enemigo; causándole pérdidas de consideracion, sin que por nuestra parte hayamos tenido que lamentar mas que gracias que las de mi carabinero muerto y tres ó cuatro valientes levemente heridos. Ya haremos honrilla merced de las compañías que tan bizarramente se han portado, cuando el tiempo y las circunstancias nos lo permitan.

Los certeros disparos de nuestra artillería han introducido la confusion y el espanto en el campo enemigo, pues apenas se ha desperdiciado un tiro. Se nos asegura positivamente que una de nuestras granadas ha inutilizado una pieza enemiga, causando al mismo tiempo un estrago horroroso en la caballería, que huyó desordenadamente en varias direcciones.

Los enemigos se han portado villanamente cometiendo una infamia sin ejemplo en los anales de la guerra. Molestados por nuestras valientes guerrillas, a las que en vano intentaron desalojar de sus puestos por espacio de mas de una hora de sostenido fuego, dirigieron la artillería contra tan escasa fuerza, haciéndole algunos disparos de metralla, que causaron las desgracias de que hemos hablado. ¡Cobardes! ¡La estiman su honor!

Terrible desengaño están sufriendo al frente de nuestros muros, y mas terrible les espera si osan acercarse. El entusiasmo de nuestras valientes tropas, Milicia nacional y pueblo sevillano aumenta mas si es posible cada día. ¡Ay a los traidores que se obstinen en atacarnos!

Sabemos que los paisanos D. Francisco de Campos y D. José Contreras, de la compania de tiradores de la fabrica de Tabaco, en el día de ayer por la mañana, y en el momento de principiar el fuego nuestras guerrillas, se incorporaron en la primera al mando del capitán de guardacostas D. Carlos Pastorillo y sostuvieron como valientes el fuego hasta quemar su último cartucho con la mayor serenidad y sangre fria.

A las diez de hoy ha entrado un parlamento del general Van-Halen con un pliego del ayuntamiento, que tampoco ha querido se abra el Excmo. Sr. capitán general. El conductor un oficial de artillería, y estuvo hablando unos 25 minutos con el señor Figueras; pero ignoramos de todo punto lo que el gefe de las armas le diría.

La junta de gobierno tuvo a bien agradecer con cierta cordialidad a los carabineros del reino de infantería y caballería por su noble arrojo en el reconocimiento practicado en la tarde del 18 sobre los enemigos; y habiéndola aceptado, habiéndola a sus gefes se sirvieron destinar esta cantidad en sueldo de su viuda de su compañero muerto en la accion del 19.

A ULTIMA HORA. A las siete de la mañana hora en que mos a la prensa nuestro periódico, está entrando la columna de Huelva al mando del señor brigadier Pomar, que con un gran porcion de quintales de pólvora y 6 cañones para piezas de 55 que van a montarse en un fuerte batería que se acaba de construir.

Arturo. Ya el sonido de la campanilla advertía a los espectadores que ocupaban sus puestos, ya estaban cerradas todas las puertas de los palcos, el director de la orquesta se preparaba a dar la señal para la avertura, y se oía en el patio ese ruido indefinible que se levanta de entre la multitud, cuando un espectáculo propio a estimular la curiosidad está por comenzar. En este instante se oyó a una acomodadora decir estas palabras con voz aguda.

—Os digo, caballero, que aunque me dierais un Napoleón, no os podría colocar. Todo está lleno.

—¿Que! no podrías darme un taburete? respondió una dama mal-calma cuyo sonido hizo estremecer a dos personas de la compañía que ocupaban el palco de Mr. Rieublan.

No tengo ninguno, replicó la vieja con orgullo. Aun no habia acabado de decir estas palabras y ya Durandín estaba fuera del palco gritando con toda la fuerza de sus pulmones.

—Ah! es d'Escorailles! que placer! ven pronto, que aquí tenemos sitio para tí. Un autor que no puede colocarse ver la representación de su pieza! Es extraordinario! ¡Sólo para el autor!

—Calla, le dijo en voz baja el escritor, dejándose conducir por su antiguo condiscípulo, vas a hacer que me sienten en el fondo.

Casi al mismo tiempo tenia lugar un coloquio de los dos animados, al pie de la escalera entre un empleado en el bir las entradas y otro personaje, que no es necesario desconocer lo para nuestros lectores, Mr. Eugenio fidatario.

Es una infamia! exclamaba este individuo, con la mayor dignidad, tengo un billete que he pagado y ahora se me niega a colocarme. Es menester absolutamente que me coloquen porque no salgo de aquí.

—Pero, caballero, os volverán el dinero, y procurraréis que os lo devuelvan.

—Yo no quiero el dinero, guardadlo; y procura que me asienten.—Ademas sabed que soy intimo amigo de Mr. turo d'Escorailles.

Este para evitar un nuevo reconocimiento, se apresuró a desembarazarse de su gabán que entregó a la acomodadora a la cual estaba de pie delante de él, petrificada de admiracion y respeto desde que supo su nombre, y entró en el palco. Entonces se observó que llevaba una flor en el ojal del chaleco. Esta flor era una margarita.

fectamente su papel y merecen nuestros elogios. Los demás actores desempeñaban papeles muy poco importantes.

El aparato que requiere este drama, ha sido presentado con las anteescenas, pero una falta que atribuímos a un descuido, y que no queremos nombrar porque se remediará sin duda en las representaciones sucesivas, destruyó el efecto final de la comedia.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—En el *Correos* del 29 de julio leemos estos curiosos párrafos:

Ha llegado a nuestra noticia que en la playa de Seiruga, situada al sur de las islas Sisargas, se están sacando los cañones y otros efectos que formaban el cargamento del bergantín francés *Le Solide* que naufragó en enero de 1840, de cuyo buque no había quedado ningún vestigio, teniendo sobre la arena que le cubre de cuatro a diez y seis pies de agua en la baja mar de mareas vivas y de catorce a veinte y ocho pies en la pleamar. La operación de eslingarlos que es la más difícil de esta faena, se ejecuta por medio de un aparato hidráulico llamado en inglés *Diving machine*, construido por M. Bethells que permite trabajar por algunas horas debajo del agua; el cual consiste en un vestido de tela impermeable con un casco de zinc al que por un lado se le une una manguera conductora del aire que le comunica una triple bomba, y por el otro un tubito que le permite respirar; lleva en los zapatos suelas de plomo y otro peso colgado sobre el pecho que escede de treinta libras para compensar el desplazamiento que causa con su vestido lleno de viento.

El uso de esta máquina es muy sencillo, pero exige una atención constante para proporcionar mas o menos cantidad de aire al hombre que la usa, a fin de que respire con la mayor facilidad posible. Su movimiento debajo del agua del hombre que la usa es desembarazado y espedito, pudiéndose servir de los pies y manos sin dificultad, y para mejor distinguir los objetos por el cristal del casco que le sirve de visera, se usa de un anteojito construido de intento. El uso ha asegurado que con este aparato se mantienen hasta seis horas debajo del agua, los que están prácticos en su uso; pero el sugeto de quien tenemos esta noticia, nos ha informado que algunas veces sube el hombre bastante sofocado, y con un acceso de frío que le obliga a acostarse y abrigarse con mantas para llamar el calor. Hace alguna sensación en los oídos como la campana hidráulica, lo que obliga a los no acostumbrados a taparse los oídos con algodón. En los diez días que llevan de trabajo han sacado y traído a la playa cuatro cañones obuseros del calibre de á ochenta, y tres del de veinte y cuatro, y treinta que pesan cada uno mas de setenta y cinco quintales, y esto con los medios imperfectos que proporciona el país, obligados a servir de una lancha de pesca, a la que se le han abarloado seis pipas para aumentar su resistencia. Con una lancha de navío ya la operación estaría concluida, porque puede trabajarse con todas mareas y sin los atrasos que causan las pipas que se descomponen con facilidad.

Llamamos la atención del comandante general del departamento del Ferrol, que podía aprovechar tan favorable coyuntura para mandar algún oficial de ingenieros con un contramaestre ó buzo, que se instruyesen prácticamente en el uso de esta máquina que tan útil puede ser en los reconocimientos de los fondos de los buques, y en la construcción del muelle y colocación de las puertas del dique con ahorro considerable de gastos que serán indispensables por los medios ordinarios.

—Algeciras 27. Esta junta provisional ha disuelto cuatro compañías de carabineros de la comandancia de esta provincia, destinando de sus respectivos cargos a los capitanes y oficiales y espidiendo sus licencias absolutas a los soldados por no haber querido adherirse al alzamiento nacional.

—Hemos recibido de Cáceres el edicto que con fecha 5 de julio publicó el Ilmo. señor obispo de Coria para que se hiciesen rogativas por la paz; y la pastoral que el mismo prelado ha dado a todos sus diócesanos en que les refiere los padecimientos que ha sufrido y demas que ha ocurrido con motivo del mencionado edicto, cuando a consecuencia de la victoria de los esparteristas en la Cumbre se desprorronó Cáceres.

—Ocaña 1.º de agosto. Hace tres días que no deja de pasar tropa por aquí, ya van 18 batallones en direccion de andalucía. Mucho padecen los pueblos con estos movimientos militares. Hoy han salido dos batallones de Borbon.

Gaceta de la capital.

—Dicen que los satélites venidos a Madrid con el marqués de Camacho no han sido desarmados, y que en ciertos barrios de la capital son perpetuo elemento de pendencias y de insultos, contando como cuentan con la protección de los ayacuchos de escolera abajo que en ellos abundan. Ignoramos el grado de certeza de esta noticia, pero lo avisamos a quien convenga, para que se averigüe lo que haya en el particular.

—Dice el *Castellano*:
Llama la atención que nada se dice del general Linage en las partes que hoy publica la *Gaceta*, ni se sabe de su paradero. Suponemos que el perdido consejero del duque de la Victoria se habra puesto en salvo muy oportunamente. Tampoco se sabe de Mendizábal ni de Zurbaron.

—El coronel D. Agustín de Primo, ayudante de campo del señor teniente general Figueras fue portador del parte sobre el levantamiento del sitio de Sevilla y dispersion en Utrera de las tropas de Espartero.

—Se nos ruega llamemos la atención de las autoridades sobre el estado en que se encuentran algunos de los pocos cuerpos de Milicia nacional que desde los pueblos inmediatos vinieron a unirse con los de la corte, especialmente los de Chinchon que reclaman ser reorganizados prontamente.

—Cumplimos un deber de justicia manifestando que los señores D. Fernando María Ferrer coronel retirado y D. Nicolás Navarro Landete han sido de los primeros que se han acercado a nuestra redacción, ofreciéndonos contribuir con cuanto les sea posible al socorro de la noble Granada.

—Es digno de elogio tambien el desprendimiento generoso del distinguido artista señor Salvatori que nos ha ofrecido 4000 reales vn. para la suscripción de Reus y Sevilla. La España entera sabrá apreciar estos nobles sentimientos.

—Dice un diario:
Ya principian a rodar los coches desembarazadamente por los sitios acostumbrados obstruidos días há por zanjas, barricadas y montones de piedras. Nos hisonjeamos de que la nueva corporación municipal entablará tales mejoras, reformará los abusos antiguos y remediará tantos de los males que sufría el comun de Madrid, que dará una lección saludable al ayuntamiento su antecesor y dejará una senda bien trazada al que le haya de suceder. En primer lugar recordamos a la comision de obras, que en la travesía que une las dos calles de Peligros atravesando la de Alcalá iban a desaparecer las dos líneas de losas que tanta comodidad proporcionaban a la gente de a pie que cruza por aquel sitio tan frecuentado. El anciano, el mendigo, el niño y hasta los elegantes que no pueden disponer de carruaje cotidianamente, encontraban en este cómodo aditamento al empedrado, un medio para evitar los agudos pedernales de las piedras y la incomodidad del polvo en el verano y los charcos y aguas en el invierno. Los antiguos concejales que parece se habian conjurado en contra de la comodidad de la parte mas culta y mas menesterosa de la población habian resuelto privarla de tal comodidad y en el nuevo empedrado se habian omitido estas dos líneas de losas. A propósito de esto diremos que si el teatro del Circo ha de merecer del público los sufragios y la concurrencia que merecen los esfuerzos que hacen los empresarios se necesita enlazar la comunicacion de aquel edificio con las anchas y espaciosas calles del Caballero de Gracia y Alcalá por medio de andadas ó aceras anchas y cómodas. De otro modo quedan inutilizadas las grandes ventajas que para las artes ofrece aquel teatro.

EFEMERIDES.

1704. Toma de Gibraltar por los ingleses.—1808. Los franceses consiguen entrar en Zaragoza hasta la calle del Coso, después de una heroica resistencia por parte de los sitiados y de haber dejado un número considerable de muertos.—Es arrastrado en Madrid el ex-intendente de la Habana don Andrés Viguri, considerado por el pueblo como apasionado de D. Manuel Godoy.

Escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos.—Programa para la admision de alumnos.—El día 1.º de octubre próximo empezarán los exámenes para la admision de alumnos en la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos.

Los que quieran concurrir a dichos exámenes entregarán sus solicitudes al director general del cuerpo antes de la expresada época, acompañando la fé de bautismo para acreditar que tienen 17 años cumplidos; una certificación del jefe político de la provincia á que pertenezcan sobre su buena conducta moral y política, y las certificaciones que acrediten haber hecho todos los estudios que abraza la enseñanza primaria y secundaria.

Los aspirantes deberán tener ademas la salud y la robustez necesaria para el desempeño de cualesquiera funciones del citado cuerpo de ingenieros, careciendo por lo mismo de vicio ó defecto alguno físico visible. Todas estas circunstancias previas son indispensables.

Comprenderán los exámenes las materias siguientes:
Aritmética.—Algebra con inclusion de la teoria y resolucion de las ecuaciones superiores, y la teoria de las cantidades exponenciales y logarítmicas.—Geometría.—Trigonometría rectilínea y esférica con el uso de las tablas de logaritmos y líneas trigonométricas para la resolucion de los triángulos de una y otra especie.—Aplicacion del algebra á la geometría, inclusa la teoria de las curvas y superficies de segundo grado, y las curvas de doble curvatura.

Todas estas materias deberán saberlas con la estension cuando menos, que tiene el curso traducido de Lacroix, sin que se entienda por esto que sea preciso haberlas estudiado por dicho tratado, el que solo se cita aquí como término de comparacion.

Serán tambien examinados de la parte elemental de la topografía, debiendo saber para el efecto la descripcion y uso de los piquetes, jalones, cuerdas, cadenas y reglas de madera para trazar sobre el terreno alineaciones rectas y curvas, y medir bases; el de los niveles de alfiler y de alfiler sin pie ni anteojito para nivelar planos y líneas de corta estension, el de las miras y el nivel de agua para hacer una nivelacion cualquiera simple ó compuesta; el de la brújula, plancheta y grafómetro para tomar ángulos, medir alturas y distancias accesibles é inaccesibles, y levantar planos topográficos de corta estension.

Por último, deberán traducir correctamente el frances, de lo cual serán tambien examinados y tener principios de dibujo, bien sea lineal ó bien de figura. Para manifestar sus adelantos en esta última parte presentará cada uno el día de los exámenes los trabajos que hubiese ejecutado en una ó otra especie de dibujo; en la inteligencia de que se les hará copiar dentro de la escuela uno de los dibujos que presenten.

Los que hubieren adquirido mayores conocimientos en las materias que se exigen en este programa, ó hubiesen hecho otros estudios de cualquiera especie, principalmente en ciencias naturales, lo acreditarán para que en igualdad de todas las demas circunstancias se les tenga en consideracion.

A las tres de la tarde.

CORREO DE ANDALUCIA.

A estas horas llega a nuestras manos la correspondencia de Sevilla, de la que damos á continuacion lo mas importante.

PUERTO REAL 31 de julio.

(De un corresponsal de la division del general Concha.)

En el día de hoy se ha dado el último golpe al ayacuchismo. Habiendo llegado á nuestra noticia que Espartero con toda su division se dirigia á los Puertos, se propone el general Concha oponerse á ello á todo trance, y á pesar de que nuestra division solo se componia de 4,000 infantes y 500 caballos, y la suya de 10,000 de los primeros y 1,900 de los segundos. Al efecto por una marcha forzada salimos de la Serania de Ronda y vinimos á Lebrija el día 29: poco antes de llegar se nos dió la noticia que el enemigo debia pernoctar en ella aquella misma noche y que sus avanzadas estaban á la vista. Marchamos al pueblo con el doble objeto de ocuparlo antes y de que descansaran las tropas.

Estando en Lebrija supimos que pasaban y salimos á buscarles; pero nos llevaban ya mucha delantera. Sin embargo les pillamos las baterías y cañones: llegamos á Jerez de los Caballeros, á las tres de la mañana, y asegurados que no habian descansado ni un momento, salimos á escape hacia el Puerto de Santa María á tiempo que se iba á embarcar la escuadra de Espartero y de haber muy poco que este lo habia hecho en un falucho, que aun se veia.

La escuadra emprendió su fuga hacia este pueblo á todo escape; pero nuestros escuadrones cargando sobre ellos consiguieron desmenuarlos, y últimamente hacerlos á todos prisioneros. El general con las riendas del caballo en la boca y con dos pistolas en la mano fue siempre á la cabeza.

Entre los prisioneros se cuentan á los generales Alvarez y Osset, y á los brigadieres Sta. Cruz y Páramo, con otros muchos oficiales. Alvarez, Osset, y Sta. Cruz se hallan heridos, el primero de mucha gravedad. Tambien es del número de prisioneros el secretario de Espartero Gurrea.

Concluida la accion, el general Concha visitó á los heridos y les dijo que el mayor obsequio que podía hacerles era desprenderse de su facultativo en quien tenia toda su confianza, para que cuidase de su salud hasta que estuviesen fuera de peligro.

Ayer se pronunció Cadiz; pero anoche hubo síntomas de reaccion, de modo que hoy se ha embarcado el general con dos batallones, y tambien ha salido caballería con direccion á la Isla.

Es imposible que puedan Vds. penetrarse de cómo habian asentado aqui su dominio los ayacuchos, prometiendo á los pueblos bienes sin cuento.

El general ha tenido que luchar contra mil elementos y que vencer miles de obstáculos, pues no se dejaba de ver que habia en todas partes una mano oculta que embarazaba la ejecucion de toda providencia.

Jamás hemos llegado á tener una noticia positiva; pero sí mil contradicciones, capaces de volver loco al hombre mas cuerdo. Sin duda ha debido Espartero su salvacion á esta circunstancia, pues de otra manera hubiera caído en nuestras manos, cuando solo por unos momentos pudo evitar este lance.

En Sanlúcar de Barrameda se ha secundado el alzamiento y la junta nombrada ha dado la siguiente proclama.

Ciudadanos: el pueblo de Sanlúcar de Barrameda siempre leal, liberal siempre, se ha adherido al pronunciamiento de la heroica á par que magnánima Sevilla. La junta, que ha tenido la honra de ser nombrada por este vecindario, está decidida á sostener el programa del ministerio Lopez, noble en su objeto é importantísimo en sus resultados. Sanluqueños: vuestra junta vela por vuestros mas caros intereses; el orden, la independencia y la libertad. Viva Isabel II. Viva la Constitución. Viva el gobierno provisional. Loor eterno al ejército, esos hijos predilectos de la patria.

SANLÚCAR 30 de julio de 1845.—Juan Manuel Caro, juez de primera instancia, presidente.—Juan Alonso San Miguel, maestre de Ronda, vice-presidente.

VOCALES.

Javier Leonar, administrador de Correos.—José M. Farinas, vicario eclesiástico.—Rafael Esquivel, abogado.—Francisco Gutierrez Agüera, comandante de la Milicia de infantería.—Manuel Muñoz de Vaca, brigadier.—José María Lacave, propietario.—Antonio Martínez Tacon, comandante de marina.—Pedro Manjon, propietario.—Manuel Colon, propietario.—Antonio Otaola-urruich, propietario.—Joaquín Montoria, abogado, vocal secretario.

Las noticias de Sevilla alcanzan hasta el 31. Sabíase ya del embarque de Espartero, el pronunciamiento de Cadiz y la entrada en dischaplaza del general Concha. En los diarios leemos lo siguiente.

SEVILLA 31.

(Del Diario de Sevilla.)

Ayer hemos presenciado el acto solemne y piadoso que se ha celebrado en la Sta. Iglesia Metropolitana, para dar gracias al Todo-poderoso por haber librado á esta capital de los inmensos males que la amenazaban.

A la hora señalada se presentaron de ceremonia la Excm. junta de gobierno, el Excmo. señor capitán general, oficiales generales residentes en la plaza, la oficialidad de los cuerpos de la guarnicion y Milicia nacional, las corporaciones populares, la audiencia territorial, el señor jefe político y las demas dependencias del Estado con sus jefes y servidores.

A este cortejo rodeaba un pueblo inmenso que llenaba el recinto de la gran basílica.

Con la solemnidad que acostumbra el ritual de esta iglesia, se entonó el cántico de accion de gracias; y pocas veces habrán llegado á la morada del Eterno, votos mas fervientes de gratitud que los que se arrancaban ayer de todos los corazones. Postrados ante el Dios de las batallas todas las clases y gerarquías, todas allí confundian sus plegarias de agradecimiento por los beneficios recibidos.

Después se cantó una misa solemne, y á su tiempo ocupó el Sr. D. Manuel Lopez Cepero la cátedra divina, y en un discurso lleno de union religiosa y de sentimientos sublimes, hizo una reseña patética de nuestra situacion pasada, de la magnitud de los males que ha sufrido esta heroica poblacion y de los beneficios dispensados por la Providencia en el término feliz que aquellos han tenido.

Concluido el acto religioso que encomiamos, se verificó en las salas de sesiones de la Junta, la corte, á la cual acudieron las mismas autoridades y corporaciones que habian estado en la catedral. Las músicas de todos los cuerpos tocaron durante aquella, y se hicieron á la Junta los honores debidos á su rango y categoria.

IDEM.

Qué aspecto, qué fisonomía tan diversa presenta hoy Sevilla á la que teniamos cuatro días há: las calles medio desiertas, los establecimientos públicos cerrados, las casas abandonadas, sin escucharse otro ruido que el de las armas y sin interrumpir este silencio sepulcral sino el estampido de los proyectiles y las descargas de fusilería.

Hoy como tocada esta ciudad poplosa por la vara de un mago, ha vuelto á la vida, á sus placeres y sus encantos: la animacion de este gran pueblo ha tomado su antiguo incremento. Ya ocupan sus hogares casi las cuarenta y cinco mil almas que emigraron, huyendo de los horrores de la guerra. Y esos días de pesar, de desgracias é infortunios son como un sueño, como una pesadilla que ligeramente oprime el corazón. La realidad de estas desgracias é infortunios se recuerda solamente en esas ruinas que serán para siempre el mas glorioso testimonio de la lealtad y constancia del pueblo á que pertenecemos.

CADIZ 31 de julio.

PRONUNCIAMIENTO DE CADIZ.

(Del Comercio.)

Cádiz ha tenido la desgracia de ser acaso el último pueblo de España que ha secundado el alzamiento nacional. Circunstancias especiales que espondremos otro día han sido causa de que este punto sirviese de última trinchera al odio poder de los tiranos que acaban de dominar al país.

Pero ayer se vió claramente cual es la opinion de los gaditanos, opinion que ha querido desfigurarse por la pandilla que nos tiranizaba. Los sucesos que tuvieron lugar en el curso del día no dejan la menor duda de que en Cadiz no ha echado raíces al ayacuchismo.

Ya desde antes de anoche se advertian señales marcadas de la indignacion general del pueblo contra los hombres que lo han comprometido, después de haberlo tiranizado. Vieron algunos grupos en diferentes puntos de la ciudad, pero hubo de contribuir para que se disipasen, la actitud todavia amenazadora de las numerosas fuerzas creadas mas para conservar el orden, para oprimir hasta en el hogar doméstico á los pacíficos habitantes.

Ayer muy temprano, supose ya de un modo positivo la fuga de Espartero al navio inglés y la destruccion de su ejército. Cundió la voz de que los restos fugitivos iban á refugiarse á nuestros muros para dilatar la resistencia de la isla gaditana, y esto bastó para que el pueblo todo se preparase á no tolerar por mas tiempo la continuacion de nuestros males.

Los castillos de San Sebastián y Santa Catalina fueron ocupados por tropas adictas á la causa nacional y óse en ellos antes que en ninguna otra parte el grito de libertad. Inmediatamente fue secundado por el pueblo. Grupos numerosos recorrian las calles dando vivas á la Constitución, á la Reina, al ministerio Lopez y á la union de los españoles. Los ayacuchos no se atrevieron á resistir: los mas comprometidos procuraron fugar ó esconderse del mejor modo posible.

En tan críticas circunstancias el señor jefe político D. Dionisio Valdes, dispuso convocar al ayuntamiento y que se tocase generala para reunir á la Milicia nacional. Al mismo tiempo se fijó manuscrita en las esquinas una manifestacion de S. S., anunciando que iba á ser consultada la voluntad pública.

Mientras tanto las tropas de la guarnicion se habian ya pronunciado. El cuerpo de carabineros lo hizo muy temprano, situándose con sus decididos jefes y oficiales en el edificio de la aduana, donde dió los vivas que antes hemos citado. Las tropas paseaban las calles de la poblacion, seguidas de un inmenso pueblo que aclamaba los caros objetos del amor de los españoles.

Todos los individuos presos en la cárcel y en los castillos por su adhesión á la causa nacional fueron puestos en libertad, ó incorporados á las filas de los leales fraternizaban con el pueblo que los saludaba con vítores y enhorabuena, estrechándolos muchos en sus brazos. Reinaba en todas partes la union mas completa: ayer no habia en Cadiz hombres de partido, no habia mas que españoles.

Los nacionales que acudieron al toque de generala, formaron interpolados con la tropa veterana. Los mas dejaron de concurrir: no lo extrañamos, pues después de la actitud que han hecho tomar á la milicia sus imprudentes aduladores, muchos individuos de ella aun sin tener simpatías con los ayacuchos, habrán creído prudente tomar aquella resolucion.

Las piezas de la brigada de artillería de la misma milicia fueron llevadas á la plaza de la Constitución: después se colocaron en la de Mina. Las fuerzas pronunciadas se reunieron en la primera, desde donde marcharon á la una de la tarde acompañadas de todo el pueblo en direccion á las casas capitulares, donde se hallaba el jefe político, el alcalde D. Manuel Rodriguez Xarillo y dos regidores del ayuntamiento.

Únicamente el señor Valdés permaneció en su puesto hasta la última hora, manifestando que no le abandonaria hasta que no hubiese otra autoridad constituida. Luego que el pueblo nombró la junta que debia gobernar provisionalmente, el señor Val les entregó el mando y se despidió acompañándole á su casa algunos vocales de la propia junta y otras personas que espontáneamente se presentaron á ella. El ex-jefe político tuvo motivos para conocer que en Cadiz tiene adversarios, pero no tiene enemigos. De las autoridades que últimamente nos han mandado es sin duda la que menos odiosa han hecho su administracion.

Hé aqui los nombres de los individuos que componen la junta provisional de gobierno.

Presidente.

D. Lorenzo Guillermi.

Vice-presidente.

D. José Gabarron.

Vocales.

D. Francisco Javier Urrutia.

» José Guimbarda.

» Juan José Olza.

» Andres de Lara.

» Federico Benjumea.

» José Rufin.

» Francisco Haro.

» Francisco Javier Mendoza.

Secretario.

D. Narciso de la Escosura.

A las tres de la tarde todo estaba concluido. Escuchóse decir que ha habido el mayor entusiasmo en las diferentes clases del pueblo. Veíase retratada la alegría en todos los semblantes.

No tenemos noticia de que haya ocurrido el mas leve disgusto. A nadie se ha insultado y esto es lo mas digno de elogio que encontramos en los sucesos de ayer. El pueblo de Cadiz ha roto las cadenas que lo oprimian, pero ha respetado sus opresores, ó mas bien ha respetado su desgracia.

Anoche ha estado la ciudad brillantemente iluminada, de modo de notar que no ha precedido para ello escision alguna de la autoridad.

Sabemos que el general Ezpeleta ha ofrecido á la junta de S. Fernando anunciarle el pronunciamiento de esta plaza y haberse puesto al frente de él. Dice tambien de comunicacion que el primer batallón de la Milicia de esta plaza que se halla en dicha ciudad tenia órden de avanzar para regresar, y que lo avisó para que la junta resolviera que estime conveniente. A la hora en que escribimos estas líneas no sabemos cual sea la determinacion que se haya tomado.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE AGOSTO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 11 operaciones, por la suma de 6,600,000 reales con el coupon corriente, de las cuales 1 al contado á 21 y las restantes á 22 1/2 á varias fechas ó volutas.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

No se ha hecho ninguna operacion.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 3/4 á 7/8.	Madrid á 12 papel d.
París á 90, 16 librs 5.	Santander 1/8 d.
Alicante 1/2 d.	Santiago 3/4 d.
Barcelona á papel d.	Sevilla á 1/2 d.
Bilbao par.	Valencia á 1/2 d.
Cádiz á 1/2 d.	Zaragoza á d. papel.
Coruña á daño dinero.	Descuento de letras 6 p.m.
Granada á 1/2 d. papel.	al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 3 DE AGOSTO.

Trigo, de 33 á 44 rs. fanega.
Cebada, de 15 1/2 á 16 id. id.
Algarrobas, á 21 id. id.
Aceite, de 56 á 58 rs. arroba.

ANUNCIOS.

INDUSTRIA ALEMANA. LEOPOLDO MATIAS, NATIVO DE Alemania, bastante acreditado en esta capital, tiene el honor de anunciar á este respetable publico, que acaba de recibir un stock considerable de toda clase de generos de las mujeres, francesas y españolas, como son: paños franceses y de la Española de Tarrasa, vestidos de lana de todas clases para señoras, pañuelos de invierno y verano de última moda, é igualmente de las mejores fabricas de Francia, chalecos de casimir del mejor tela de Holanda etc., percales, mantillas francesas y catalanas, y fúelos de crespón de Manila y sedería de todas clases.

Recibe en cambio de dichos generos toda clase de ropa vieja de lana, seda, algodón y de hilo, ropa antigua de mianera, clase de uniformes viejos, muebles, metales de todas clases, oro, plata, cobre, peltre etc.

No se cambia nada en su casa. Las personas que deseen hacer dichos cambios se servirán dejar las señas de su casa, calle de Cervantes núm. 2, cuarto bajo de la izquierda, casa propia de los vantes.

TACTICA SUBLIME, DEDICADA AL EJERCITO, POR DON Santiago María Pascual, antiguo oficial del estado mayor del ejército. Los militares españoles carecian de una obra de esta clase, tan precisa y necesaria á los que querian llenar cumplidamente sus deberes. Se ha publicado ya el primer tomo, que comprende la unidad de artículos simamente interesantes, entre otros el tratado completo de las obligaciones de los oficiales de estado mayor y compañía: el segundo tomo se dará á luz dentro de breves días.

Vendese en la librería de la viuda de Cruz, frente á la puerta de la Sol, á 22 rs. tomo.

MEMORIAS HISTÓRICAS DEL GENERAL RIBERO ESPINOSA sobre documentos originales por D. Enrique Tellez de Lema. Esta obra se publica por suscripción: constará de dos tomos de 8.º y saldrá á luz por entregas, la primera está ya publicada. El nombre de los señores suscritores se publicará al pie de la obra se suscribe en casa de Monier, carrera de San Gerónimo.

LIBRERIA DE MONIER, CARRERA DE SAN GERÓNIMO. Ha recibido un gran surtido de obras de la collection Charpentier, Gasselin y otras de la misma clase, obras inglesas, italianas, francesas portátiles y grandes de Taboada, Martinez Lopez, Brugger, Neisman y Bareit, etc. Enciclopedia portatil, Grammaire de Chapsal, modèles de litterature, Chénier de sagas y otros autores, Bibliothèque industrielle, Maison Rustique, Auteurs latins de Nisard, Droit publ. de Fourier, Dictionnaire de Commerce etc. etc. ademas una gran collection de obras ilustradas la famosa obra de Un million de faits.

Signen admitiéndose suscripciones y comisiones para toda clase de publicaciones españolas y extranjeras.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais National.
En Ginebra, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Lisbon, redaccion de O Correio Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en:
Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaz, id.
Cadiz..... Id. D. Alejandro Llorente, id.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... Id. D. Clemente Llorente, id.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomas Sureda, marti.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Arce, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Llorente Delgado, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez, id.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.